

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Cómo Anansi ató al tigre

Un día, Anansi tenía mucha hambre y no encontraba nada que comer. Decidió tomar una cesta, junto con una gran olla, y se dirigió a la orilla del mar para ir a pescar. La Araña hizo fuego para su olla y llamó al mar: —¡Hey, Pez Grande, ven!

Llegaron unos peces enormes y él pescó algunos, colocándolos en su cesta.

A continuación, Anansi gritó:

—¡Peces grandes fuera, hagan venir peces pequeños! — ahuyentando a los peces grandes.

Entonces aparecieron peces más pequeños, que él también atrapó y colocó en su cesta. Anansi repitió esta operación hasta que llenó la olla y la cesta con una gran variedad de peces. Anansi no escatimó tiempo para cocinar todos los peces que había capturado dentro de su olla, y se los comió. Una vez lleno, Anansi recogió sus cosas y regresó a su casa, escondiendo la olla vacía en un arbusto. Al final, Anansi se encontró con Tigre en su camino de vuelta a casa, y se asustó, porque Tigre era muy intimidante. Tigre exigió saber qué llevaba Anansi en su cesta.

Anansi respondió con voz débil que su cesta estaba vacía. Tigre dejó que la Araña siguiera su camino, pero siguió sospechando de Anansi, y decidió espiar a la Araña una vez que ambos hubieron ganado cierta

distancia entre sí. Tigre vio cómo Anansi se sentaba cerca de un árbol y abría la cesta con el pescado que había pescado ese mismo día. A continuación, Anansi empezó a sacar cada uno de los peces que había pescado y se regodeó en ellos; primero un rabo amarillo, luego un pargo y, por último, un jurel. Tigre salió entonces de su escondite y se enfrentó a Anansi por su engaño.

Tigre sorprendió a Anansi en su mentira y observó que la Araña había dicho que no tenía peces la última vez que hablaron. Sin embargo, Anansi se excusó diciendo que había ido a bañarse después de encontrarse y que había pescado algo mientras se bañaba.

Tigre exigió a Anansi que le diera todos los peces que había pescado, y la Araña obedeció. Tigre devoró todo el pescado de Anansi y sólo dejó las espinas para que Anansi se las comiera, que las cogió de mala gana y se las comió en su lugar.



Anansi se quejó en voz baja de que todo su duro trabajo se había echado a perder y decidió espiar a Tigre, planeando engañarlo. Los dos continuaron por el camino y vieron un árbol frutal; sabiendo que Tigre era avaro, Anansi comentó que había bonitas frutas en el árbol. Tigre ordenó a Anansi que subiera al árbol y recogiera parte de la fruta, sin saber que Anansi estaba tramando algo. Anansi accedió.

Anansi llegó a lo alto del árbol frutal y se dio cuenta de que Tigre estaba de pie justo debajo de él; la araña advirtió a Tigre de que podía ver piojos en su pelo. Tigre cayó en la trampa de Anansi y le exigió que atrapara los piojos por él, pero Anansi dijo a Tigre que primero necesitaba que se apoyara en el árbol. Tigre accedió y Anansi bajó, fingiendo buscar los piojos que decía haber visto. Pronto su plan tuvo éxito; Tigre se quedó dormido mientras Anansi lo hacía, por lo largo que era, y la Araña no perdió tiempo en atar el pelo de Tigre al árbol frutal. Cuando terminó, Anansi despertó a Tigre y le dijo que no había encontrado más piojos en su pelo. Tigre exigió a Anansi que los capturara a todos, pero Anansi se negó a ayudarlo. Tigre intentó atacar a Anansi furioso, pero se quedó atascado; Tigre se dio cuenta de lo que realmente había hecho Anansi mientras dormía, y ordenó a Anansi que le desatara el pelo, pero Anansi se negó y se burló de Tigre, presumiendo de que lo había atado como a un cerdo. Anansi ya no tenía miedo de Tigre y dejó atrás a su rival, dirigiéndose a casa. Tigre, sin embargo, no tuvo tanta suerte: un cazador vio pronto a Tigre junto al frutal y lo mató.